



JUSTICIA Y PAZ

COMISIÓN GENERAL DE ESPAÑA

Rafael de Riego, 16, 3º dcha. • 28045 Madrid
Tel. (+34) 91 506 18 28
Correo-e: juspax@juspax-es.org
<http://www.juspax-es.org>

El número de desplazados de Pakistán ronda ya el de Ruanda

“El gobierno ha decidido no doblegarse ante los terroristas”. De esta manera, el primer ministro paquistaní Yusuf Raza Gilani anunciaba el pasado mes de mayo, la intensificación de la ofensiva contra los talibanes en el valle de Swat, donde se disponen a enviar tres divisiones del ejército a la zona del conflicto y solicita el apoyo de los paquistaníes en esta lucha.

El pasado día 23 de mayo, el ejército de Pakistán anunció su entrada en Mingora, el principal núcleo urbano del valle de Swat. Quienes huyeron durante los levantamientos del toque de queda han declarado que los talibanes han minado la ciudad para impedir la salida de los residentes y usarlos de escudos humanos, una denuncia de la que se ha hecho eco Human Rights Watch. Esta organización de defensa de los derechos humanos también denunció que “el Ejército no parece tomar las precauciones necesarias en los bombardeos aéreos, que han provocado un importante número de víctimas entre la población civil”.

Además de en el valle de Swat el despliegue del ejército paquistaní se está produciendo en otros lugares, como por ejemplo Hasanabdal, donde el sij Gusa Rilal afirma que las 70 familias que se han refugiado en el templo de Panja Sahib, procedentes de Buner, a 100 kilómetros de Islamabad, huyen de los bombardeos del ejército y no de los talibanes. No sólo nos fuimos los sijs, interviene Suran Singh, “también nuestros vecinos musulmanes pensaron que era peligroso quedarse en los pueblos; los bombardeos nos hubieran pulverizado. Su reacción refleja la ambivalencia que las operaciones militares producen en la población civil. Muchos temen más las intervenciones del ejército que las imposiciones de los fanáticos islamistas. Al no estar entrenados para combatir la insurgencia los militares entran a saco con la artillería.

La ofensiva militar global del ejército paquistaní, puesta en marcha por la presión de EEUU, que teme el avance del integrismo en Pakistán, y que las armas nucleares de este país puedan caer en manos de los fanáticos talibanes, ha provocado según el portavoz del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, Ron Redmond, un número de desplazados que hay que remontarse a la situación de Ruanda de 1994, para encontrar un número comparable de desplazados.

Para la supervivencia de los 1,5 millones de personas que se han desplazado en Pakistán desde el 2 de mayo a causa de los combates entre el ejército y los talibanes, Naciones Unidas estimó con los datos de que disponía a fecha de 23 de mayo, que son necesarios 400 millones de euros hasta el mes de diciembre. De esta cantidad, EEUU principal impulsor de la actual ofensiva del ejército paquistaní ha anunciado una donación de 74 millones de euros (según Naciones Unidas se precisan 400 millones) para ayudar a los desplazados.

Aunque el contexto histórico, político, geográfico y global del Pakistán de 2009 sea muy distinto al de la Ruanda de 1994, la coincidencia en el recuerdo de los 1,5 millones de desplazados en la Ruanda de 1994, creo que trae a nuestra memoria todo el dolor y la vergüenza que sentimos como seres humanos ante las imágenes que recordamos y deben sensibilizarnos para que nos se reproduzcan las dramáticas situaciones que se están dando.

José Padilla Nardínez
Secretario General de Justicia y Paz